II

En la primera parte de esta nota dejamos que D. Mariano de Jesús Torres nos dijera la historia del Bosque de San Pedro(hasta 1905, fecha en que él publicó su obra-tan plagiada y xaxuedat xxxuequedad saqueada-HISTORIA CI-VIL Y ECLESIASTICA DE MICHOACAN). Ahora, trataremos de aprovechar la lección histórica para dar base a la pregunta con que iniciamos estas liñeas: ¿Estará próximo el día en que el "paseo"--como lo llamaba D. Mariano y seguramente los morelianos de aquel tiempo--se convierta en un fraccionamiento para nuevos rácca?

Tiene el bosque una edad aproximada de 430 años y por ese sólo hecho, dparte de su utilidad como pulmón urbano, merece y ha mereciac siempre un respetoque no se le ha dedicado, pues ya vimos que desde 1856. D. Miguel Silva se quiso hacer un "paseo elegante", y se desplazó a los indies que no solamente habían creado el bosque, sino que habían convertido sus terrenos en hermosas huertas de cuya productividad vixvían. Se les quitó para entregarlo a particulares acomodados que, conforme a contrato-que no cumplieron-deberían xin fincar "casas de campo con bonitos jardines circunvalandolos con enrejado". Por tercera vez, se otorgo la posesión de los lotes a diferentes personas que tampoco cumplieron el compromiso. En 1905 - según la fecha de aparición del libro que nos guía, ---sí se llenaron los requisitos de posesión; pero "los re bustos y elegantes fresnos que embellecían el bosque FUERON DESTRUIDOS INCON-SIDERADAMENTE DEZ. ORDEN DEL GOBIERNO para formar la plazoleta donde se puso un kiosco y un templete para actos cívicos del 16 de septiembre" (lo que fue imitedo en fechas muy recientes con lo que se llamó "alameda", ubicada en el espacio que ocupa la explanada frontal al templo de San Diego, del edificio que fue Hospital Militar y ahora coupa la Facultad de Jurisp/rudencia.hasta llegar a la esquina donde esta el Hotel Aqueducto, o sea la vesta explanada en uno de cuyos expremos se levanta la estatua ecuestre del Padre Morelos). Las avenidas "rectas y planas", nada tienen ya de de buen piso; de las antiguas fuentes, no queda nada, sino alguna de reciente colocación (porque fue

Prasladada de otro sitio. Igual desventurada suerte corrieron las lunatas de fierro, siendo deficiente el alumbrado y toda la nomenclatura olvidada, al menos para las generaciones actuales (aparece en la primera parte de esta nota, lo mismo que los últimos poseedores de lotes, gracias a la obra de D. Mariano). La expensión del "paseo", en varas, de 236, 320 y sus 1,550 árboles, no sabemos si habrán disminuido por las operaciones de venta, urbanización, y por la destrucción o destrucciones de esos árboles, algunas de las cuales hemos visto y seguimos viendo, todo respectivamente.

En la mont nuestra, varias veces animatica ya, en lineas anteriores, podemos a-firmar que el bosque es una ruina: casi es un basurero; inadecuadamente se le impuso una pseudotécnica de jardinería antitética del arte en que es mundialmente andirado el Japón; para ello se eliminaron las casas de las gentes más debile débiles con relación a cualquier clase de poder, y con los cimientos se hicieror radiculas prominencias recubiertas de tierra y plantas corrientes; han permane-cido edificios del gobierno o de particulares poderosos (Rebullones, etc.) en cuyos solares, o bien se han destruido árboles, o y bien no se ha hecho reforestas tación. La gloriera central con su kiosco viejo, nunca ha visto orquesta alguna ni espectáculo que congregue al pueblo, salvo, en tiempos ya casi remotos, cuando se organizaban las pachangas llamadas "noches mexicanas". 2 Como ha de con-servarse un bosque, si nadie tiene otro interés que el político-económico en el? Falaz el razonamiento de que "los niños" -- acaso los "bien" -- tengan un lugar de recreo, porque estos son dueños de vehículos de toda clases y precios para diver tirse, y los de escuela-escolapios-deben utilizar el sistema de anexos específ cos que ordena la SEP., en los planteles a que Geisten. (Omitimos, por no ser del caso, las deficiencias en este aspecto). ? Quien pasea o estudia ya en el bosque -Nadie, primero, porque nadie estudia, y segundo, porque ya no es propicio para ser "aula verde", dado que lo frequentan vagos que buscan lugares como ese para convertirlo en lugar de citas eróticas y en fumaderos de toda clase de estupefacientes. ¿Qué se pretende con ese descuido, si es que se puede hablar de propósitos? Aparentements, nada; pero se presienten los estrechamientos, de que es miespeculativa, y que muy probablemente meabarán por hacer con el viejo lugar --

cuyo desarbolamiento es notorio, un FRACCIONAMIENTO DE EXECTO LUJO para los nue

y además corrobora el punto de vista político de los impuestos encargados de buscar la felicidad de los pueblos, quitándoles a las poblaciones una fuente -falutifera de oxígeno--principalmente ahora que la atmósfera se está saturando
de exlementos tóxicos (contaminación, como dicen y vuelven a decir las advertencias científicas)--para hacer plazas o recintos adoquinados para marginar presupuestos, como si se siguiera aquel célebre consejo que dio un Obispo al cura
de un pueblecillo miserable: edifica, hijo, edifica. El cura edificó y se hi--

Se destruyó la arboleda donde ahora presiden "los niños boros". Se trade de la pleza de San Juan de Dios (donde está la consumento). No nos explicamos, más bien, no justificamos esta actitud, reprobable en toda la ciudad voctima: con sus paredes "cacarizas" (los enjabelgados se usaron hasta en las columnas del Partenón (Emile Boutmy.-El Partenón.) y si está mal que se "encale" la cantera pulida, como la de la catedral, la de nuestros palacios oseminarios antiguos, no se justifica rasguñar las paredes que había recubiertas para dejar paños de muro ostentado piedra zampeada. Qué se hizo la fachada del viejo Hospital (que estaba donde ahora se encuentra el Seguro Social)? Las figuras moldeadas de leónes, de un Sansón, las que centraban las fuentes de la plaza principal, los arbortantes de lámparas esféricas que estaban colocados en la calle "real" ¿qué se hicieron?

Morelia debe ser transformada (delenda est Morelia, diríamos Mosotros parodiando una frase clásica), pero que no se diga un día que no hubo siquiera un ciudadano que dijera en público su verdad acerca del espíritu inepto de quienes están a-cabando-sin seguir el ejemplo en contrario de Guanjuato-Capital-con la fisono mía de una urbe ilustre, y que por afiadidura, con su carácter y estructuras tradicionales, podría dar rendimiento mediante su consideración como objetivo --turístico.

16 andie 175